



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Vol. 20, no. 50, nov. - feb. 2017, ISSN: 1608-3784. RNPS: 1903

ACERCAMIENTO AL IDEARIO EDUCATIVO EN SANCTI SPÍRITUS

AN INSIGHT INTO THE EDUCATIONAL IDEOLOGY IN SANCTI SPÍRITUS

Fecha de presentación: mayo de 2017

Fecha de aceptación: julio de 2017

¿Cómo referenciar este artículo?

Beltrán Marín, A. L. y Rodríguez Casanova, C. A. (noviembre–febrero, 2017). Acercamiento al ideario educativo en Sancti Spíritus. *Pedagogía y Sociedad*, 20 (50). Recuperado de

<http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/589>

Anna Lidia Beltrán Marín¹ y Carmen Alicia Rodríguez Casanova²

¹Licenciada en Filosofía por la Universidad Estatal de Moscú M. V. Lomonosov (1990), Máster en Ciencias de la Educación por la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez” (2005), Doctora en Ciencias Filosóficas por la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (2008). Profesor Titular de la Universidad de Sancti Spíritus. Profesor Especialista en colaboración internacional del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Sancti Spíritus, Cuba. Email: anna@uniss.edu.cu ²Licenciada en Educación. Máster en Ciencias Pedagógicas por la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Sancti Spíritus. Profesora Auxiliar de la Universidad de Sancti Spíritus, Cuba. Email: calicia@uniss.edu.cu

Resumen

El propósito del presente ensayo académico es demostrar, a través de estudios realizados, que para conocer el origen de los modelos educativos de cada época y comprender cuáles son sus fines, es preciso auxiliarse de la Historia de la educación, sistematizar las concepciones que caracterizaron al pensamiento pedagógico en este territorio en el mencionado período, contribuir al rescate de la memoria histórica de la nación, y poner al alcance de estudiantes, profesores e investigadores las particularidades de la Filosofía de la educación en Cuba y sus peculiaridades en nuestra localidad. Se presenta un acercamiento al pensamiento educativo en la etapa comprendida desde la fundación de la villa

de Sancti Spíritus hasta 1958, se describen los principales aportes de sus actores, a lo que puede denominarse, una incipiente filosofía de la educación.

Palabras clave: filosofía de la educación; historia de la educación; historia local; Instituciones educativas

Abstract

The purpose of this academic essay is to demonstrate, through studies, that in order to know the origin of the educational models of each time and to understand their aims, it is necessary to make use of History of education, to systematize the conceptions that characterized the pedagogical thinking in this territory in the mentioned period, to contribute to the rescue of the historical memory of the nation, as well as to provide students, professors and researchers with the peculiarities of Philosophy of education in Cuba and its peculiarities in our locality. It presents an approach to educational thinking in the period from the foundation of the town of Sancti Spíritus until 1958, describing the main contributions of its actors, to what may be called an incipient philosophy of education.

Keywords: History of education; Philosophy of education; local history; Educational institutions.

INTRODUCCIÓN

En Cuba, la investigación en educación se ha interesado por variadas temáticas que aseguran su continuo perfeccionamiento. Entre las principales líneas se relacionan la formación de los docentes, lo que presupone la búsqueda de pasos concretos y formas prácticas de enrumbar el saber y el saber actuar del maestro en función de la formación de sus alumnos. También se trabaja en la elaboración del marco conceptual de la teoría pedagógica cubana que respalde el amplio desarrollo de nuestro sistema educacional y ayude a su desarrollo ininterrumpido.

Se asumen los criterios de Miranda (s/f), según los cuales, la teoría de la educación ocupa un lugar importantísimo en todo sistema filosófico. Asimismo se considera que la función del pensamiento filosófico en el extenso campo de la

educación consiste, no tanto en resolver dificultades como en analizarlas y aclararlas, proponer los métodos con que han de resolverse, plantear hipótesis que tengan apoyo en la experiencia y buscar la unidad en los principios y normas de carácter pedagógico.

La misma autora plantea que, en sus relaciones con los hechos y valores de la educación, la filosofía debe proceder con mayor prudencia, que en otros sectores del ser humano. Esta cautela es necesaria, no sólo por la importancia que en la vida tienen los problemas pedagógicos, sino por la abundancia, la infinita riqueza de las teorías, hipótesis y hechos observados de que hoy dispone la ciencia de la educación.

Por su parte Mendoza (2013), considera que es necesario mirar atrás en tanto pueden hallarse claves esenciales desde una filosofía de la educación en su historia junto al estudio de textos imprescindibles en la aproximación histórica de la humanidad a la educación. Sugiere tener en cuenta el legado de las culturas latinoamericanas y cubana en las que pueden hallarse textos con acercamientos peculiares desde la literatura, la filosofía, la historia al proceso educativo que conduce a la transformación humana y que dibujan el sendero trazado por la humanidad en la búsqueda de los mejores y más acertados caminos para su enriquecimiento.

Entre los estudiosos del pensamiento filosófico cubano se encuentra Guadarrama (2002), quien plantea que en Cuba, las ideas filosóficas, tienen la particularidad de que los educadores fueron los que sentaron sus bases conceptuales. Sus más altos exponentes brillaron como pedagogos y sus concepciones nacieron de las necesidades del quehacer educacional, lo cual dio a sus textos un contenido didáctico y una capacidad de exposición clara, como reclama el oficio de enseñar. Se da en ellos la dualidad de ser filósofos y educadores.

En tal sentido, el presente acercamiento al ideario educativo en Sancti Spíritus muestra los principales hallazgos acerca de lo que consideramos una incipiente Filosofía de la educación en las concepciones de los pensadores, profesores, maestros, las publicaciones periódicas y los libros de textos; así como en las

prácticas educativas de las diferentes instituciones; estudiadas a lo largo de una década por un colectivo de investigadores de la Universidad de Sancti Spíritus, las cuales se han presentado en Tesis para obtener títulos de maestrías, publicado en ensayos, artículos y socializado en ponencias en diferentes eventos científicos.

El propósito del acercamiento al ideario educativo de Sancti Spíritus hasta 1958, es demostrar, a través de estudios realizados, que para conocer el origen de los modelos educativos de cada época y comprender cuáles son sus fines, es preciso auxiliarse de la Historia de la educación; así como sistematizar las concepciones que caracterizaron al pensamiento pedagógico en este territorio en el mencionado período, contribuir a al rescate de la memoria histórica de la nación, así como poner al alcance de estudiantes, profesores e investigadores las particularidades de la Filosofía de la educación en Cuba y sus peculiaridades en nuestra localidad.

DESARROLLO

Historia, educación, pensamiento pedagógico y social en Sancti Spíritus. La educación desde la fundación de la villa hasta finales del siglo XVIII.

Los datos más remotos sobre la existencia de escuelas elementales en Sancti Spíritus corresponden al siglo XVII. Entre 1650 y 1689 se dieron los primeros pasos de instrucción elemental con la creación del Hospicio de la Merced (1650-1716) dirigido por el presbítero Sebastián Suazo y en la Ermita de Jesús Nazareno (1689-1716) bajo la dirección del presbítero Juan Gutiérrez Puebla. La educación en estas instituciones se basaba en el método escolástico, fuera de ellas, no se han encontrado noticias de que se haya llevado a cabo dicha labor hasta 1698 cuando arriba a Sancti Spíritus Raimundo de Pisa, quien es reconocido como el primer maestro laico de la localidad, el cual, durante varios años educó a la niñez espirituana al margen de la religión. Creó la primera escuela organizada en esta villa, empleó métodos de enseñanza basados en la razón y en el conocimiento que había adquirido en Europa, los cuales pueden considerarse eclécticos.

La primera escuela pública de Sancti Spíritus fue fundada en 1760 por el sacerdote José Vicente Companioni (durante ese año funcionaban dos escuelas privadas). Debido al crecimiento del número de niños pobres sin recursos ni medios para que se les impartiera la enseñanza primaria, el Cabildo acordó, en 1792, gratificar con cien pesos anuales, al maestro que se dedicara a enseñar.

El Padre Silvestre Alonso Muñoz, nacido en Sancti Spíritus en 1671, había estudiado en el Hospicio de la Merced; cursó la carrera eclesiástica en Santiago de Cuba, donde se graduó en 1697. Regresó como cura Coadjutor hasta 1707, que pasó a ocupar el cargo de Vicario y Juez Eclesiástico y con los fondos recaudados por colecta, los propios y los dejados por su hermana Manuela al morir el 4 de julio de 1698 a la comunidad de franciscanos para la construcción de un convento con fines religiosos y educacionales, emprendió esta obra en el área norte del actual Parque Serafín Sánchez en 1716 y la concluyó en 1727 con el nombre de Convento de San Francisco de Asís. Tenía capacidad para una comunidad religiosa y la instrucción de novicios. Se impartieron clases de Filosofía, Lectura de Arte y Teología Eclesiástica, estas últimas instituidas en abril de 1768 por Fray Manuel José Fernández, además de las cátedras de Gramática, Latín y Moral en 1756.

A pesar de la negativa de los directivos religiosos y sin contar con los formalismos de la Iglesia y del gobierno, el padre Alonso, convirtió una parte en centro gratuito para la enseñanza elemental, la ilustración general y la orientación de la niñez y la juventud pobre por lo que fue uno de los primeros surgidos en Sancti Spíritus. A pesar de su condición de religioso se destacó como figura liberal dentro del escolasticismo por lo que contribuyó con su labor a la decadencia del sistema y al mejoramiento de la educación elemental del pueblo, fundamentalmente de los pobres.

En opinión de Guiribitey (2012) se observan algunas ideas metodológicas dentro del marco contentivo de la educación impartida por el padre Alonso, no sólo en las clases de filosofía, las que contribuyeron al debilitamiento de la escolástica, sino en general pues empleó el método alfabético para lograr vivacidad en las clases de lectura, en cuanto a la escritura, utilizó una letra intermedia entre la

bastardilla y la redonda, para contar utilizó de forma incipiente el número simbólico.

En 1774 se le concedió licencia para un colegio privado para varones a Manuel de Herrera, para la impartición de rudimentos de la fe, escritura, lectura y contar. A finales de 1790 Ángel Mariano de los Ríos, abrió una escuela de instrucción primaria pensionista para varones que llegó hasta los primeros años del siglo XIX y donde introdujo métodos educativos diferentes a los obsoletos que imperaban.

Las dos primeras escuelas para beneficio de las niñas se abrieron en 1790 por la maestra habanera Salvadora de la Reguera y la espirituana María Luisa de Valdivia, con la ayuda del catalán Juan Morfi. Eran competentes en materia de instrucción y costura. No recibían estipendio, solo algún regalo que le hacían las niñas. Ellas representaban en Sancti Spíritus el movimiento de las “escuelitas de amigas” que tanto proliferaron y ayudaron en la escolarización de las niñas pobres y de color.

El lento desarrollo socioeconómico y cultural de la villa espirituana, a lo largo de los tres primeros siglos coloniales, alejada de los cambios que se operaban en La Habana, determinó la precaria evolución de la educación, así lo demuestra la revisión de documentos propios de la época en los que se aprecia la ausencia de una verdadera organización escolar sistematizada y el acceso de las masas a una cultura popular tradicional consolidada por los mecanismos informales de socialización, que aportaban elementales conocimientos, pero carentes de una verdadera cultura escolar.

Las ideas educativas en la etapa comprendida entre la fundación de la villa en 1514 hasta finales del siglo XVIII se caracterizaron en sus inicios, por el predominio de los métodos de enseñanza escolásticos; la lenta evolución hacia métodos progresistas, con la llegada al territorio de maestros que iniciaron la educación laica acompañada del eclecticismo, que la va a caracterizar no solo desde su concepción pedagógica sino filosófica; la fundación de instituciones como la Sociedad Artística y Literaria “El Progreso” (1887), para difundir el interés por el estudio de la Literatura, la Música, las Ciencias, las Bellas Artes,

proporcionar a sus socios confraternal unión, todo género de distracciones lícitas y cultas; propiciar el adelanto y progreso de Sancti Spíritus, con exclusión absoluta de toda idea política.

Educadores, reformas educativas y aportes más significativos en el siglo XIX.

El sistema escolar del siglo XIX espirituario se distingue por la influencia religiosa que lo hacía corresponder con el sistema colonial, aunque las características económicas eran de una comunidad próspera, cuya base económica principal era el ganado mayor, también existían los sitios dedicados a la crianza de cerdos, caballos, asnos, y aves; otros dedicados a la producción en sus ingenios de azúcar, mieles y aguardiente y en otro orden, las vegas de tabaco.

Este florecimiento económico fue determinante y como efecto colateral impulsó el desarrollo de grandes obras sociales y culturales como: la construcción del puente sobre el río Yayabo en 1831 y el Teatro Principal en 1839. A consecuencia del pensamiento ilustrado se fundó en el 1834 el periódico “El Fénix” en el cual se divulgaban las noticias más importantes de la época, y las relacionadas con la educación, dentro de ellas, fechas de exámenes, convocatorias para estos y reconocimientos a los mejores graduados. Además, se estrenó, en 1847, la Plaza de Recreo.

Favoreció al despertar de la instrucción en la primera mitad del siglo XIX en la localidad el panorama sociocultural que se venía desarrollando, donde los intelectuales percibieron que se presentaban nuevos desafíos al sistema escolar y había que hacerlo corresponder con el desarrollo social y económico que realizaba en todo el país. Sancti Spíritus se acogió, en la segunda mitad del siglo XIX, a los cambios políticos que se producían en la isla y al darse a conocer la situación revolucionaria a partir de 1866 este territorio estuvo representado por varios intelectuales y maestros que en su mayoría habían estudiado en La Habana.

Se puede asegurar que el período comprendido entre 1800 a 1842 marcó el inicio de un incipiente pensamiento pedagógico en Sancti Spíritus. Se destacan momentos y figuras que contribuyeron a su progreso:

- La creación, en 1803 de la Sociedad Económica de Amigos del País.
- Las visitas pastorales de Juan José Díaz Espada y Landa en 1804 y 1819 (Rojas, 2015).
- La creación de la primera escuela pública 1832, con José María Villa como maestro y la puesta en marcha del método lancasteriano. (Rojas, 2015).
- La llegada de José Benito Ortigueira. Reformador de la enseñanza en la localidad (Rojas, 2015).

En 1844 se creó la Tenencia de Gobierno”. Ese año la villa tenía una superficie de 10 caballerías, 18 calles, 123 cuadras, lo que obligó al recién creado gobierno militar a ampliar a 8 los barrios. En consideración a la condición de la villa como cabeza de distrito judicial de la Isla se le concedió por Orden Real el título de Ciudad el 12 de mayo de 1867. De ahí que hablemos de villa y ciudad indistintamente antes y a partir de esta fecha.

A partir de entonces, y hasta 1868, la educación espirituana se caracterizó en sentido general, por la concreción, ya que se pone de manifiesto la combinación de las ideas políticas y culturales en una misma figura que a la vez influye en su grupo y se forman los sentimientos más profundos que caracterizar a un hombre, el amor a la patria como elemento de la conciencia social que iba formando la educación del territorio, en esta etapa se destacan entre otros, los siguientes educadores y acontecimientos significativos:

- José Benito Ortigueira.
- Calixto Echemendía y Moles.
- Honorato Andrés del Castillo Cancio (Beltrán 2014).
- Antonio María Zamora.
- Serafín Sánchez Valdivia (Beltrán 2014).
- Rafael Cruz Pérez.
- Lucrecia González Consuegra.
- La fundación de la primera escuela pública para niñas en 1858.

- La fundación del colegio “Espíritu Santo” en 1858, primera entidad dedicada a la instrucción de los niños negros.
- Creación en 1860, por los padres jesuitas, del Colegio de la Segunda Enseñanza.

Durante la Guerra de los Diez Años, algunas figuras del magisterio espirituario se fueron al campo de batalla y arrastraron tras ellos a sus compañeros y alumnos, otros tuvieron la posibilidad de inculcar el patriotismo desde sus aulas y continuaron su labor. Esta etapa se caracterizó por la profundización del pensamiento político ligado a la educación, ponen de manifiesto la relación palabra-acción los maestros Honorato Andrés del Castillo Cancio, Calixto Echemendía y Moles, Serafín Sánchez Valdivia, Rafael Cruz Pérez, Antonio Zamora Meneses. (Beltrán, 2014).

Entre 1878 y 1898 continuaba la labor docente y la fundación de colegios en los barrios más importantes como, Tunas de Zaza, Paredes, Guasimal, Jíbaro y Cabaiguán, los maestros espirituarios tenían como principio que a mayor cultura de los habitantes mejor podían entender los cambios que se avecinaban.

Las actas capitulares del Ayuntamiento de Sancti Spíritus, del 30 de septiembre de 1878, refieren a una circular con instrucciones para llenar modelos y de esta forma conocer el estado de la enseñanza pública, entre sus datos se indicaba si la escuela era de propiedad, por oposición o por libre elección, y si asistían niños de color. Al analizar esta circular se demostró una mayor preocupación por las autoridades de la situación de las escuelas, pero quedó solo en palabras.

En mayo de 1880 se dictó por la Secretaría de Instrucción Pública de Sancti Spíritus una resolución estableciendo un horario reajustado de clases para los niños que debían asistir diariamente a las escuelas públicas y privadas y a los niños que no podían presentarse a estas en horarios normales de la mañana o de la tarde porque realizaban labores de vendedores ambulantes. Estos niños trabajaban para poder comprar el material necesario de su instrucción y para ayudar al sostenimiento de sus hogares. Se pone de manifiesto en la localidad la necesidad de la instrucción de los pobladores, así como buscar alternativas para llevar adelante esta noble tarea.

En concordancia con Santos (2010) en la historia de la educación espirituaana, de la etapa estudiada, se destacaron figuras femeninas de reconocido prestigio que se caracterizaron por la calidad con que impartían la docencia y la preocupación porque las futuras generaciones estuvieran debidamente preparadas: Luisa Martínez, Josefa Balloveras de Balloveras, María de Jesús Peralta, Ana, Candelaria y Catalina Ayala, Doña Tomasa Yanes de Machado, Doña María de Jesús Jiménez, Josefa Pérez Barquero, Lucrecia González Consuegras.

Los aportes más importantes de estas educadoras fueron:

- El despertar de la conciencia nacional y la cubanía en el pueblo espirituaano.
- La educación de las jóvenes generaciones.
- La valentía con que afrontaron las dificultades económicas a que estaban sometidas en su mayoría.
- La oportunidad brindada a los niños pobres de la época.
- La concientización de que la escasa instrucción constituía el problema fundamental de la época colonial.

La educación en el territorio espirituaano en la etapa republicana.

La influencia de la Primera Intervención Norteamericana en Cuba, (1898-1902) en el campo educacional se manifiesta en los primeros años de la República. Los ocupantes se interesaron en reorganizar el sistema escolar, extender la enseñanza elemental y formar maestros. Fue un período de marcada penetración de las ideas pedagógicas norteamericanas.

Organizada la instrucción pública por el gobierno interventor, se centró la atención en el magisterio. En Sancti Spíritus, los maestros ya asociados se reorganizan en la Asociación de profesores, creada el 20 de octubre de 1893 y fundan la Revista el *Magisterio Espirituaano* en el año 1901, la que constituye su órgano de divulgación.

En Cuba, en el primer período de la etapa republicana (1902- 1933) se destaca la intensa labor pedagógica desempeñada por Enrique José Varona encaminada fundamentalmente a reformar la enseñanza tradicional en una disciplina útil a los intereses del pueblo cubano. Los maestros espirituaanos no estuvieron ajenos a

las críticas de Varona y otros pedagogos progresistas sobre los métodos de enseñanza y sobre la labor del maestro.

La Iglesia Presbiteriana fundó en Sancti Spíritus el colegio Carlos de la Torre en 1903, bajo la superintendencia de la Junta de Misiones Nacionales de los Estados Unidos. Asimismo, en la aplicación de sus novedosos métodos de enseñanza y educación, influyó “La Progresiva”, primer colegio de este tipo fundado en Cuba en la ciudad de Cárdenas. Asimismo, fue significativa la interrelación que sostuvo con otros colegios similares establecidos en esta etapa en el centro y occidente de la Isla.

Como consta en la investigación realizada por Castellanos de la Paz (2012), el Colegio Carlos de la Torre, utilizó métodos de enseñanza modernos y libres e introdujo innovaciones, que se separaban de la educación anticuada prevaleciente. Se instauró un idioma que no era el español y se utilizaban libros de texto sin influencia clerical. Se descartaba la utilización de la cartilla y el aprendizaje memorístico y se rompe la vieja tradición de que era peligroso educar, conjuntamente, a hembras y varones: se inició la coeducación de los sexos. Dentro de la clase se orientaban normas de conducta y comportamiento social y se proponía la creencia religiosa como complemento de la actividad del hombre, pero no obligatoria.

Entre las particularidades de este Colegio se destacan la posesión de elementos identitarios en la educación espirituana: sello, bandera, himno, lema, propósito, factores y medios. Asimismo, fue ejemplo en la formación y desarrollo de valores como el del amor a la Patria, a sus héroes, a la humanidad, a la familia, a la responsabilidad, la solidaridad, el humanismo, la amistad, el respeto al prójimo, la honestidad y la honradez.

Surgen entre 1904 y 1905 las revistas de corte literario-pedagógico: *El Magisterio en Sancti Spíritus* y *Yayabo*, las que en sus páginas ofrecen noticias sobre el movimiento educacional en la ciudad. En esta urbe, los periodistas Manuel de Castro Marín, Jacinto Gomer Fernández Morera, José Manuel Zamora, Don Andrés de Valdivia, César Cancio y los presbíteros Miguel de Cepeda y Bernabé de Pina se desempeñaron en las escuelas de verano, donde

al decir de Martínez-Moles (1930), adquirirían los maestros los conocimientos pedagógicos y exponían, a la vez, sus ideas.

Existían en Sancti Spíritus, ocho escuelas privadas, seis de ellas, atendidas por congregaciones religiosas: Colegio Presbiteriano (1903), Colegio La Natividad, dirigido por los Hermanos de la Congregación de San Juan Bautista De La Salle (1907), Colegio San Fernando (1909) dirigido por los hermanos de la Merced, Colegio Bautista (1913) creado por la Iglesia Bautista, Colegio del Apostolado del Sagrado Corazón (1915), Academia de Música y el Colegio Santa Teresita, dirigido por las Madres de la Divina Providencia, Colegio Academia Sancti Spíritus (1924), bajo la dirección del educador Dr. Lorgio Vargas y el Colegio Academia Remington (1928). En este centro al igual que en el Presbiteriano, no era requisito indispensable el tener creencias religiosas para pertenecer al mismo.

En 1907 se funda el Colegio La Natividad de la Salle, según Pentón (2009), los aportes más significativos del modelo pedagógico de La Salle que se evidencian en este colegio son: la educación en valores, mediante el código lasallista que utiliza el lema del escudo de la ciudad, el sistema de disciplina aplicada para corregir en el amor y no en el temor, el amor a la naturaleza, en los llamados días y tardes libres, la práctica del deporte en la comunidad, la que representaron en diversas ocasiones, la motivación empleada con el sistema de evaluaciones y premios, el sistema de información y comunicación empleado con los alumnos, la familia y la comunidad, la formación cívica de los estudiantes, en perfecta armonía con los oficios religiosos, el sentido de pertenencia que mantienen la mayoría de los antiguos alumnos.

Las llamadas academias, dedicadas generalmente a la enseñanza de determinadas ramas, tuvieron una vida efímera, excepto la Academia Remington, proyectada con un programa de estudios comerciales que fue abierta en junio de 1928. Por su parte la enseñanza artística se ve favorecida por las Academias de música Hubert de Blanck y la Santa Cecilia que en 1929 ya estaban funcionando. Termina el primer período republicano (1902-1933) con la

fundación del Colegio Santa Teresita, dirigido por las Madres de la Divina Providencia.

Por su parte Picar (2011) revela las publicaciones periódicas de la etapa republicana que más aportaron a la educación, de las cuales se destacan las reseñas de la sección: Notas bibliográficas de Hero, las reseñas de Segundo Marín García, entre ellas la que trata de la misionera y pedagoga Mabel Rogers. En la revista *Brisas del Yayabo* se publica una interesante reseña en 1912 sobre la primera maestra de la República. En *La Fraternidad* se publica en 1930 la reseña de Laudelino Solano: Progreso Cultural Espirituano, en ella el autor emite sus comentarios sobre la historia de la educación en Sancti Spíritus y sobre el Colegio de Primera y Segunda Enseñanza La Luz fundado a 10 años de terminada la Guerra. Denota los esfuerzos por crear en Sancti Spíritus los colegios de Segunda Enseñanza.

Desde la década de 1920, el destacado historiador cubano Ramiro Guerra, había logrado la aprobación de la enseñanza de la historia local en la escuela pública. En Sancti Spíritus, Don Manuel Martínez Moles (1863-1951) consideraba que los libros de textos que se empleaban para la enseñanza de la historia local no estaban aptos para esa labor pues no reflejaban las costumbres, el desenvolvimiento social y económico de cada territorio. En 1936 esta preocupación se materializa en los intentos de transformar el sistema educacional cubano, se publica: *Epítome de la historia de Sancti Spíritus desde el descubrimiento de sus costas (1494) hasta nuestros días (1934)* para la enseñanza de la historia en la escuela primaria.

Entre 1913 y 1958 se publican varias obras de autores espirituanos de carácter didáctico y de divulgación pedagógica: *El problema de la disciplina en las escuelas primarias*, del pedagogo Antolín García, 1913 y *Reflejos. Memorias del año 1928 y 1936*; *Curso de Biología y Zoología*, de Mario Suárez Gómez, 1933; *Teneduría de libros por práctica doble* de Conrado Ruhi Fous, 1938; *Reforma de la inspección escolar en Cuba*, tesis de la pedagoga espirituana María Luya Jiménez, de la Facultad de Educación de la Universidad de La Habana, obra de 1939; *Proyecto de reforma de la Educación Rural*, editado bajo el auspicio de la

filial espiritana del Colegio de Maestros de Cuba en 1948, de Pascual Villacampa Batista; *Teoría y práctica de la acentuación española*, de Carlos A. Guardiola, 1951. Otros textos, obras de educadores espirituanos, se dan a conocer en este período: *Un ensayo sobre educación* de Antonio Ginzo Acosta.

El segundo período (1934-1958) de la etapa republicana está marcado por las tendencias pedagógicas burguesas que se oponen a la intelectualidad vanguardista que defienden los postulados de la pedagogía revolucionaria (Picart, 2011). Se crean, en esta etapa, dos escuelas del Hogar: María Auxiliadora (1936) y la de 1946; y un Centro escolar (1938) por mediación del Secretario de Educación el espiritano Aurelio Fernández Concheso.

Se crean las escuelas privadas Carlos Guardiola y San Juan Bosco (1940). También en este año se funda la Academia Becerra que impartía conocimientos de comercio y preparaba en mecanografía y taquigrafía. En esta década del 40 existían en la ciudad varias escuelas públicas, entre ellas la Escuela Intermedia, la de la calle San Miguel; y una escuela nocturna en los altos del Gremio de Escogedores, sita en la calle Martí esquina Silvestre Alonso.

Surgen dos nuevas construcciones en la avenida Marcos García, hoy Avenida de los Mártires; locales hacia los cuales se trasladan en 1944 el Instituto de Segunda Enseñanza, local actual de la escuela primaria Julio Antonio Mella, y el colegio del Apostolado, en 1949, actual sede de la Universidad de Sancti Spíritus.

En el año 1951 se crea la escuela religiosa Parroquial Niño Jesús de Praga y se inaugura el Centro Escolar # 1 en el año 1956. Desde el año 1947 se encontraba impartiendo docencia la Escuela de Comercio. Entre 1956-1957, tienen notable significación otros centros como la Escuela de Artes y Oficios y la Escuela de Artes Plásticas.

Como puede apreciarse, en el primer periodo la mayor representatividad de escuelas surgidas en Sancti Spíritus la tuvieron aquellas que fueron atendidas por congregaciones religiosas. El cese del dominio colonial español en Cuba y la posterior intervención norteamericana trajo consigo una serie de cambios en la concepción organizativa en varias entidades del país. Una de ellas relacionada

con la política norteamericana que propició el arribo de las diferentes denominaciones religiosas provenientes de los Estados Unidos.

Hacia 1959 en Sancti Spíritus, impartían docencia seis colegios católicos privados, cuatro pertenecientes a órdenes religiosas: Hermanos de La Salle, Colegio del Sagrado Corazón, Colegio de Santa Teresita y San Juan Bosco, pertenecientes ambas escuelas, a la Orden Salesiana; además funcionaba una escuela parroquial gratuita, atendida por la Parroquia de la Caridad, (Parroquia Niño Jesús de Paula), donde residían los Frailes de la Orden Carmelita Descalzos, el del Colegio “Carlos de la Torre” de la congregación presbiteriana, otros dos colegios dirigidos, uno de ellos, por el señor Conrado Ruhi Pons, el Colegio Academia Remington y el Colegio de la familia Guardiola, ambas instituciones no pertenecientes a órdenes religiosas, funcionaban de una forma estable. En las parroquias y en varios grupos de apostolado seglar mantenían centros de enseñanza de doctrina cristiana.

CONCLUSIONES

En el estudio de la historia de la educación en el territorio espirituano, la presencia del maestro, se revela como creador de los momentos más significativos, por sus aportes a la conformación de la nacionalidad cubana, al amor por la patria y a la libertad.

Para el siglo XVIII Sancti Spíritus contaba con un sistema escolar fuertemente selectivo, dedicado a las clases más adineradas, aunque en sentido amplio el pueblo tenía acceso a una cultura popular consolidada por los mecanismos informales de socialización.

La educación escolarizada del siglo XIX se caracterizó por la influencia religiosa que lo hacía corresponder con el sistema colonial, aunque la situación económica mostraba una comunidad próspera, cuya base principal era el ganado mayor, el florecimiento económico fue determinante. El período comprendido entre 1793 a 1842, marcó el inicio de un incipiente pensamiento pedagógico, caracterizado por la presencia de maestros que reformaron la enseñanza, así como por la fundación de importantes instituciones y la construcción de obras sociales de marcado interés cultural.

La etapa posterior, que va hasta el estallido de la guerra por la independencia en 1868, se caracterizó por la combinación de las ideas políticas y culturales en una misma figura que a la vez influye en su grupo y se forman los sentimientos más profundos, se destacan los maestros patriotas Honorato del Castillo y Serafín Sánchez. Los educadores de este período eran conscientes de que la pobre instrucción constituía el problema fundamental de la época colonial.

El advenimiento de la República trajo consigo la aparición de obras educativas, libros de texto, así como revistas y periódicos que se destacaron por la divulgación del quehacer del movimiento educacional. Existían ocho escuelas públicas y la misma cantidad de centros privados los que marcaron la formación de las generaciones de espirituanos en correspondencia con los ideales educativos del momento y los esfuerzos por crear colegios de segunda enseñanza así como por publicar obras de corte pedagógico con una inclinación a destacar la historia local y la historia de la educación con su marcado contenido filosófico y político acorde a las influencias que predominaron en cada uno de ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beltrán, A. (Abril-junio, 2014). Influencia de las guerras por la independencia en la educación en Sancti Spíritus. Repercusión y posterior desarrollo. *Revista Márgenes* 1(4). Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/article/view/18/32>

Castellanos de la Paz, F. (2012). *Colegio presbiteriano "Carlos de la Torre": Particularidades en el contexto de la educación espirituana*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez". Sancti Spíritus, Cuba.

Guadarrama, P. (2002). *El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX: 1900-1960*. (2da. ed.). La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Guiribitey, J. (2012). *La educación en Sancti Spíritus-hasta 1958*. (1ra. Ed). Miami: s.n.

Martínez Moles, M. (1930). *Periodismo y periódicos espirituanos*. La Habana, Cuba: Imprenta el siglo XX.

Mendoza, L. (2013) *¿Filosofía de la educación hoy? Acerca del objeto, principios y desafíos: Una mirada desde Cuba*. Recuperado de <http://www.cubaeduca.cu/media/www.cubaeduca.cu/medias/pdf/CLUB-MARTIANO-PONENCIA.pdf>

Miranda, O. L. (s/f). *Pensamiento pedagógico cubano*. Recuperado de <http://cujae.edu.cu/publicaciones/referencia/No3/seccion7.htm>

Pentón, A. (2009). *Aproximación al modelo pedagógico del colegio “La Natividad” de La Salle*. (Tesis de maestría inédita) Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Sancti Spíritus, Cuba.

Picart, M. (2011) *La educación: un tema en publicaciones espirituanas de la República*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Sancti Spíritus, “José Martí Pérez”. Sancti Spíritus, Cuba.

Rojas, G. (2015). *Instituciones, personalidades e ideario pedagógico en la ciudad de Sancti Spíritus en la etapa colonial*. (Tesis de maestría inédita)). Universidad de Sancti Spíritus, “José Martí Pérez”. Sancti Spíritus, Cuba.

Rojas, G. & Beltrán, A. (enero-marzo, 2015). Contribución a la educación de las instituciones y personalidades religiosas en Sancti Spíritus colonial. *Revista Márgenes*. 2(3) Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/article/view/79/61>

Santos, K. (2010). *Las figuras femeninas en Sancti Spíritus, su rol en la educación escolarizada durante la época colonial*. (Tesis de maestría inédita) Universidad de Sancti Spíritus, “José Martí Pérez” Sancti Spíritus, Cuba.